



"Y el trabajo de campo donde está...?". Un recuerdo: punto de inflexión en mi información

Autor:

LacARRIERU, Mónica

Revista:

Cuadernos de Antropología Social

2006, 23, 165-166



Artículo



afianzar las distintas etapas de la investigación en las que se deberá trascender ese tipo de saberes.

Quisiera cerrar este texto volviendo a la presencia de Althabe entre nosotros, recordando su última visita en el invierno del 2004 a Buenos Aires. Varios compañeros compartimos con él un almuerzo distendido en un local vecino a la facultad. Como siempre él escuchó atento nuestras vicisitudes, contó sus novedades y proyectos. Recuerdo que su despedida fue larga; en mi impresión, antes de partir intentaba retener, hacer perdurar, aquella última imagen de los colegas del sur.

“Y EL TRABAJO DE CAMPO DONDE ESTÁ...?”. UN RECUERDO: PUNTO DE INFLEXIÓN EN MI FORMACIÓN.

Mónica Lacarrieu

Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. CONICET

Mis recuerdos sobre Gérard Althabe están atravesados por mis primeras incursiones en el campo de la antropología social y especialmente del trabajo de campo etnográfico. Sobre mediados de los '80, una vez que la democracia retornó a nuestro país, muchos de nosotros iniciamos la carrera académica y al mismo tiempo comenzamos a construir el espacio de la antropología local. Por esos años, era una becaria de investigación de Conicet que formaba parte de un equipo más amplio vinculado en sus estudios a investigaciones sobre la antropología urbana. Mi investigación que con posterioridad se materializó en mi tesis de doctorado, se focalizaba en el problema de las disputas por la apropiación del espacio urbano en torno de los conventillos –en tanto bien material y simbólico– del barrio de La Boca en la ciudad de Buenos Aires. Es por aquellos años en que Gérard comenzó a visitarnos con cierta frecuencia, y en cada una de sus visitas contribuyó al equipo de antropología urbana leyendo y analizando nuestros trabajos, o discutiendo premisas teórico–metodológicas.

Deseo, sin embargo, enfatizar en uno de los mejores recuerdos que me han quedado de la relación que establecimos por aquellos tiempos, y que impactó sobre mi trabajo y mi formación de manera especial. La sobreabundancia de monografías descriptivas empíricas que durante la dictadura nos vimos obligados a leer, cuando aún algunos éramos estudiantes de la carrera, en los primeros años de la apertura democrática nos condujo a colocar el énfasis –a veces sobreactuado– sobre los encuadres teóricos, más allá de que nuestra mirada antropológica se

construyera en el campo empírico escogido. No obstante, recuerdo vívidamente conversaciones con colegas como Claudia Girola –quien con posterioridad partió a París para ser dirigida por el mismo Althabe– en las que nos preguntábamos qué hacer con la tensión que se producía entre una bibliografía poco ajustable a lo que observábamos en la “realidad” social y la riqueza del material que emergía de nuestros trabajos de campo. Y fue Gérard quien nos ayudó a repensar y a reflexionar sobre nuestra mirada cuando casi sorprendido por nuestros informes, trabajos o exposiciones un buen día nos inquirió con la siguiente frase: “*Y el trabajo de campo donde está?...*” a lo que siguió “*queda claro que han leído, que han elaborado ampliamente una bibliografía... pero me pregunto: y el campo? ¿qué tienen para decirme de la gente con la que trabajan y de la etnografía que están desarrollando?*”. Sus preguntas me inquietaron hasta el punto de dar vuelcos trascendentes en mi investigación, dejando que los saberes y las prácticas de los actores sociales se iluminaran, discutiendo incluso la propia bibliografía.

Gérard supo trasmitirme el sentir y el sentido de hacer antropología y de formarme como antropóloga en un campo que ha sido poco proclive a ser tratado por esta disciplina. Althabe fue quien pudo demostrarme que los problemas urbanos también pueden convertirse en “objetos etnolizables”.

ALGUNOS DE LOS TESISISTAS DIRIGIDOS POR GÉRARD ALTHABE

Enfoques etnológicos de la migración coreana en Buenos Aires

Carolina Mera

Directora del Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Carolina Mera desarrolló una investigación sobre la Migración Coreana en Argentina como tesis doctoral dirigida por Gérard Althabe en la EHESS. Estudió la red de relaciones establecidas entre los residentes coreanos en Argentina como en un espacio simbólico donde adquiere particular relevancia la formación de barrios (en particular Once y Flores) y espacios urbanos signados por marcadores culturales. Estas problemáticas fueron abordadas desde el enfoque propuesto por Althabe, con centro en los canales de comunicación y en el barrio como red de producción simbólica y no en los actores ni espacios territorializados. La reflexión acerca de algunas dimensiones que intervienen en la relación que establece el grupo de residentes coreanos con los diferentes grupos que componen la sociedad Argentina permitió, por una parte, comprender la lógica de intercambio que se establece entre los actores. Por otra